

EL ENANO.

REVISTA SEMANAL

CATÓLICA, RECREATIVA Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN.

PENINSULA.
SEMESTRE. 150 pesetas.
UN AÑO. 300
ULTRAMAR.—Un año, 7 pesetas.

CON LA CENSURA ECLESIASTICA.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,
PLAZA DE SAN JOSÉ, NÚM. 8.

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTS

PAGO ADELANTADO.

No se devuelven los originales, se inserten ó no.

SANTORAL DE LA SEMANA.

Día 30.—Domingo. *Infraoctava de la Natividad del Señor.*—La Traslación de Santiago, Santos Sabino, Marcelo y Liberio.

Día 31.—Lunes. Santos Silvestre, papa, Santa Columba, virgen, y Paulina; en Valencia, Ntra. Sra. de la Leche y Buen Parto.

ENERO.

Día 1.—Martes. † LA CIRCUNCISIÓN DEL SEÑOR, Santos Fulgencio, obispo, Justino, Santas Martina, virgen, y Eufrosia.—I. P.

Día 2.—Miércoles. Santos Macario, Isidoro de Antioquia, obispo, Narciso, Marcelino y Siridión.

Día 3.—Jueves. Santos Daniel, mártir, Antero, Zósimo y Atanasio, y Santa Genoveva, abogada contra la lepra,

Día 4.—Viernes. Santos Aquilino, mártir, Tito, obispo, Trifón y Gregorio, y Santa Benedicta.

Día 5.—Sábado. Santos Telesforo, papa, Eduardo, rey, Santas Apolonia, virgen, y Emiliana.

*
* *

LA ENSEÑANZA.

Deber es de todo católico el cooperar cuanto esté de su parte al sostenimiento de la integridad de su fe, y nunca desmentir con sus obras lo que de nombre blasona acreditar. Cristiano me llamo, y como tal debo manifestarme en la práctica.

No sólo no debo hacer traición á mi nombre, sino que ni me es lícito arrastrar á otros por el torrente del mal; antes debo contribuir á que mis semejantes sean fieles á sus creencias, sin distraerse jamás del camino de la verdad.

Mas qué medio será el más eficaz? El ejemplo. Ahora bien; católica, si no me equivoco, es la España; católicas, por consiguiente, deberán ser sus autoridades; y si tales, católicamente deben regir y gobernar á sus miembros, so pena de lesa Patria. Empero desgraciadamente no sucede así. Las ideas religiosas se van dejando como rancias y poco conformes con el vanidoso espíritu de los modernos. En vez de prescribir para nuestros centros de segunda enseñanza el uso de saludables, sagrados y provechosos libros, se van arrojando á un rincón para tenedores de polvo, viniendo á sustituirlos otros quizá más especiosos y engalanados, pero seguramente más estériles, sofisticos y ponzoñosos. En vez de formar una sociedad ferviente, se ven tan sólo tendencias á organizar, (labor insana) á organizar, repito, una sociedad atea.

Prueba al canto. Después de tan meditado y no sé si maduro examen del Sr. Groizard, determinó nuestro ministro excluir del programa de estudios nacionales de segunda enseñanza toda clase de libro religioso, introduciendo en su lugar la caligrafía, la gimnasia y el dibujo, con no sé qué más galimatías, como si hubiese necesidad de más caligrafía que una buena gramática, de más desarrollo del organismo que el que ya se procura y se consigue con el *juego de pelota*, *paseo*, etc. para conservar la actividad muscular y el buen funcionamiento de la máquina animal, y como si la Geometría fuese impotente para habilitarnos en el verdadero dibujo.

¿Qué tiene de extraño que los educados en tales escuelas sean ateos, y su prurito sea valerse de subterfugios, sofismas y paralogismos para minar los cimientos de una religión divina, pura, de una religión cuyos misterios y dogmas aprendieron á balbucear en el pecho ó regazo maternal? Así lo han entendido los celosos por la integridad de nuestra sublime fe, que dirigiendo su palabra y llamando la atención del Gobierno en la alta Cámara le han hecho reconocer su mala marcha y lo impío de su reforma. Así lo ha entendido el respetable Sr. Obispo de Málaga que de lleno ha disuadido al Sr. Puigcerver de tal proyecto, mereciendo por su incontrastable valor y por su celo el aplauso de hombres eminentes, entre ellos del Sr. Arzobispo de Toledo.

Y á pesar de todo esto no se ha podido alcanzar del actual Ministro de Fomento sino que las asignaturas de religión queden á libertad de los cursantes el estudiarlas ó no, ó como quien dice, *ad libitum*. Conque á este paso la vida es un soplo; llegará día en que tengamos que adoptar la herejía de los iconoclastas y transformarnos

en ateos refinados. Y esto por la libertad que, sin embargo, viene á prohibirnos los estudios sagrados.

ANASTASIO HERRERO.

*
* *

YO SOY LIBREPENSADOR.

*En un coche de tranvía,
en tono provocador
cierto cubano decía:
«Yo soy librepensador»*

*—¿Sabe usted lo que se pesca?
al oírle, repliqué.*

*—Sí, señor, mejor que usted;
y armamos allí tal gresca,
que si no entra el conductor
é intervienen dos riojanos,
llegamos pronto á las manos
según subía el calor.*

*—¿Quién puede impedirme á mí
el pensar lo que yo quiera?*

*—La razón; y si no, fuera,
fuera muy pronto de aquí.
Pues podía usted pensar
que yo ir debía á pie
y pronto de aquí bajar
para ir más ancho usted;
y que ese corcel salvaje
aquí debía subir
y usted en su lugar salir
para tirar del carruaje;
ó que el pobre capital
que lleva, bien adquirido,
debía ser repartido
entre usted y el mayoral.*

*Bajó entonces la cabeza
«el piensista» avergonzado,
y un joven muy bien portado
dijo á la vez con firmeza:;*

—¿Muy bien, muy bien, caballero, discurre usted de lo lindo: el olmo no será guindo aunque lo piense el viajero; ni el Este será Poniente, ni el Septentrión, Mediodía; ni la tristeza, alegría, ni el súbdito, independiente. Que venga Giordano Bruno y diga si es racional pensar que es honrado el tuno y el orden perjudicial; que se ha hecho la Tierra sola, que seis y diez son veintiuno, una gran torta la Luna, y el Sol, un queso de bola; que entre lo malo y lo bueno hacer distinción no es justo, que es sólo cuestión de gusto tomar la triaca ó veneno; que es una necesidad el robo y asesinato para vivir más barato y mejor en sociedad; ó que el librepensador, como ser excepcional, estaría encantador con la albarda y el roncal. ¿Quién puede librepensar tamañas majaderías, ni para en broma apuntar tan bárbaras teorías? ¿Y por qué ocho y dos son diez, y el cuerpo al aire lanzado si no es por otro estorbado vuelve á la tierra otra vez? ¿Por qué razón la palanca favorece á la potencia y el buque mejor se estanca si halla mayor resistencia?

¿Es porque así lo dispone el sabio y así lo piensa? No; es porque la fuerza inmensa de la verdad se lo impone. Luego el librepensamiento es una pura patraña con que al tonto se le engaña y más si está descontento.

—Bien dicho, exclamó el riojano, al parecer más laturo; y yo añado que es un burro quien piensa como el cubano.

JUAN CRUZ BUSTO.

* * *

UN CUENTO QUE NO LO ES.

Erase un joven de mucho talento y aplicación, que después de haber concluído la segunda enseñanza y de quedar apto, por lo tanto, para emprender una brillante carrera, empezó á pensar seriamente sobre cuál de las muchas que estaban abiertas en las Universidades del reino sería más á propósito para producirle el mayor grado de felicidad.

Ya se fijaba en una, ya en otra, sin decidirse nunca á resolver, hasta que, cansado de comparar utilidades con sufrimientos, se determinó al fin por la de abogado; pero, aun así y todo, conociendo que el paso que iba á dar constituye siempre la época más notable de la historia de la vida, y que el tomar consejo de hombres sabios y sanos no sería imprudente, se dirigió al efecto á un

sabio y virtuoso Prelado, pidiéndole su parecer, después de manifestarle su determinación.

—Está bien, le dijo el Prelado; pero para que yo le dé á V. el consejo que me pide, necesito antes saber cuál ha sido el móvil que le ha determinado á V. á elegir esa carrera con preferencia á cualquiera otra.

—Señor, contestó el joven: aplicándome mucho á ella podré ser algún día un hábil jurisconsulto, y para hacer conocido mi nombre, fundaría una revista de la profesión, en la que públicamente se resolverían los problemas más difíciles é intrincados de la ciencia.

—¿Y después...? añadió el virtuoso Prelado.

—Después, señor, abriría mi bufete, admitiendo toda clase de pleitos, y mi palabra resonaría en el foro con admirable elocuencia.....

—¿Y después.....? le interrumpió el Prelado.

—Después me haría elegir diputado de la nación por algún distrito; tomaría asiento en el palacio de la representación nacional para defender los fueros de la verdad y de la justicia, llegando acaso un día hasta ser ministro.

—¿Y después.....?

Después me casaría, tomando en matrimonio una doncella virtuosa y honesta.

—¿Y después.....?

—Después, suponiendo que tuviera familia, la educaría y proporcionaría el más ventajoso porvenir.

—¿Y después.....?

—Después, ya viejo, compraría una bonita quinta, y, dejando la Corte, me abandonaría á los placeres del campo, juntamente con mi esposa, alternándolos de la manera más variada.

—¿Y después.....?

—Después.....

Aquí el joven palideció, y tartamudeando:

—Después....., señor, añadió, después..... me moriré.....

—¿Y después.....? dijo el virtuoso Obispo con esa amabilidad y dulzura producto de la experiencia y santidad.

El joven no supo qué contestar.

—Después, continuó el anciano sacerdote, después hay una eternidad dichosa ó desgraciada. Es V. católico por dicha suya, y puede comparar entre una eternidad de bienes y una eternidad de males..... Para conseguir los primeros, tome V. este librito (y le dió el Catecismo de la Doctrina cristiana), que ha aprendido V. en la niñez; repásele V. asiduamente para que no se le olvide, y cuando haya V. llegado al apogeo del humano saber, medítelo á menudo.

Para que no sufra V. los males que he indicado, nada más tengo que advertirle sino que no

haga V. durante su vida cosa alguna de la que pueda arrepentirse en el artículo de la muerte.

Y, enternecido, prosiguió dando al joven la bendición.

—Siga V. teniendo siempre presente este interesantísimo consejo y consulte con su corazón sus más nobles inspiraciones.

P. I.

* * *

LAS ACEITUNAS Y EL ACEITE.

REGLAS PARA EL COSECHERO.

(Conclusión).

1.º Se muele la aceituna echándole agua, para que la pasta resulte más esponjosa y blanda.

2.º Se fabrica de madera ó mampostería, revestida interiormente de una plancha de plomo, una caja de cuatro varas de largo, de una de ancho y de ocho pulgadas de fondo; esta caja debe estar dividida en cuatro estancias, de las cuales la última debe recibir un chorro de vapor á 100 grados; la tercera debe recibir un chorro de aire caliente á 80 ó 90 grados; la segunda debe comunicar con la tercera por una abertura con su corredera para abrirla más ó menos; y finalmente, la primera debe comunicar con la segunda por una abertura como la anterior. Cada una de estas cuatro estancias debe tener una caja móvil de las mismas dimensiones, que se adapta encima de la estancia y la cubra; el fondo de esta caja debe ser una rejilla de madera, sobre la que descansará una estera en la cual se extiende la parte necesaria para una prensada.

3.º Se coloca en la primera estancia una caja con su peso y se le deja

una hora mientras suelta el aceite de primera calidad, á 50 grados, temperatura que se procura tenga dicha caja por medio de las correderas que hay en la abertura del calor, arrastrándola por el borde común de las cuatro estancias, y se coloca en la primera estancia una caja con pasta nueva. De este modo se siguen colocando cajas, resultando que suelte la pasta distinta calidad de aceite en cada una de las estancias en que permanece; llegando una caja á la estancia del vapor, se revientan las células más resistentes, se impregna de humedad la pasta y suelta tan considerable cantidad de aceite, que apenas le queda una séptima parte para abandonarla en la presión que se verifica.

Si en el centro de los capachos se deja un agujero de cuatro pulgadas, habrá un vacío en la columna de los capachos, por el cual se podría soltar un chorro de vapor cuando empezara la presión, y de este modo se le da á la pasta una temperatura muy subida.

DESHUESADO. En atención á que por el procedimiento general en la elaboración del aceite que queda descrito, el hueso es triturado al mismo tiempo que la pulpa y resultan mezclados los aceites de una y otra, y sabiendo, como se ha dicho al principio, que el aceite del hueso comunica propiedades perjudiciales á la masa total y la predispone al enranciamiento, se han ideado multitud de aparatos y procedimientos para deshuesar la aceituna, ó sea para separar el hueso de la pulpa y sujetar á ésta separadamente á la presión. Son dignos de notarse los aparatos siguientes:

1.º La deshuesadora del Sr. Zalbardo, de Córdoba, que deshuesa 20 á 25 fanegas por hora, dejando los huesos completamente limpios.

2.º La deshuesadora del Sr. Beltrán de Lís, de Antequera, cuyos en-

sayos, en 1881, han dado resultados muy satisfactorios.

3.^a La del Sr. Evangelista, de Loja, que es la que, según parece, reúne mejores condiciones técnicas y económicas de trabajo. El inventor de esta máquina propone en la elaboración de aceite, un sistema completo, basado en las cuatro reglas siguientes:

1.^a Lavar la aceituna antes de su entrada en la deshuesadora, para eliminar la broza, piedras y tierra que pueda traer.

2.^a Despulsar con economía de tiempo y mano de obra, dejando el hueso limpio de carne.

3.^a Prensar la pulpa en frío para obtener el aceite de primera y prensar segunda vez después de escaldar la masa para obtener en un pozuelo separado un aceite de segunda que será algo inferior á aquél.

4.^a Buscar la mayor economía de capachos.

Finalmente, y para concluir, no nos cansaremos de repetir que la falta de limpieza y esmero, tanto en la fabricación como en las vasijas que han de contener el aceite, es una de las causas más poderosas de las alteraciones que este caldo experimenta.

Diciembre de 1894.

JULIÁN ANDI.

*
*
*

Á MIS QUERIDOS LECTORES.

Tiempo hace que tenía deseos de dirigiros cuatro chistes mal alineados, y por carecer de materia para ello no lo he hecho antes; pero hoy que un amigo me lo ha proporcionado, me determino á hacerlo.

El día segundo de Pascua me encontré con una esquelita de mi amigo Timo-

mono, en la cual me decía: Amigo Rufino, no puedo menos de manifestarte que el día de Navidad mandé á mi chica al mercado de esa á hacer unas compras para pasar bien la noche del nacimiento del Niño Jesús. Tú ya sabes lo que podía necesitar: bacalao, azúcar, castañas, algo de turrón y otras frioleras, así como palote, añil para echar en tinte unas medias del alléitar y unas ropitas de la Petronila, á quien se le ha muerto la abuela; también canela, pues eso nunca me gusta que falte en mi casa, particularmente para los orejones y camuesas en cacerola; y pongo en tu conocimiento que en una de las tiendas le despacharon dos libras de arroz en un ENANO, y esto precisamente es lo que me obliga á mandarte esta esquelita.—En Nochebiena, desde el momento que en mi casa se enciende el fogón, allí me tienes sin moverme, revisalseando todo; si no, no estoy contento. Cuando echaron el último arroz á la cazuela, me ocurrió tomar EL ENANO, lo repasé y me sorprendió mucho tu articulito; tanto, que solté la risa y dije á la familia: ya veréis después de cenar cuando vengán los trasnochadores y se lo lea, ¡qué bien lo van á celebrar! y así fué. Concluimos de cenar, ¡ah qué tripa se me puso, compañero, más estirada que el cuero de una zambomba vieja! ¿Y á quién no le pasa eso en día de Nochebuena? A todo el mundo, chico; y después principiaron á venir los de la tertulia; te citaré unos cuantos, supuesto que tú á todos conoces: la primera que se presentó fué la Javieraza con unos colores echando fuego; se conoce que empinó demasiado. Después, la Anicetita

del tío Blas haciendo burla á mis muchachos con una yema; ya le dijo mi Pepe, que es tan descarado; Se la habéis pegado al albéitar; el albéitar lo hace con el que lo tiene merecido.— Vinieron después la Cualcualla y su hija; en fin, muchísima gente. Pero á la que no conocerías ahora es á la hija de Margarita: chico, ¡qué muchachaza se ha hecho! ya ves, que hace dos años andaba con unas velas..... pero ahora, ya, ya, te digo que está tan guapetona como habrá pocas de su tiempo. También mi tía Lila se vino á pasar un rato á pesar de ser tan comodona; ya ves hasta dónde llega, que todas las noches se trae á la nietita para que la divierta. En fin, casi todos los vecinos nos reunimos en un momento, les leí tu artículo hasta dos veces y todos nos reímos mucho; pero lo más gracioso estuvo con mi tía Lila, que le ocurrió una necesidad, y no dándole tiempo se..... ¡qué rato de comedia pasamos entonces! Mucho nos alegraremos que vosotros os hayáis divertido tanto como nosotros y pasado buenas Pascuas. No dejes de escribir algún otro artículo. ¿Por qué no te subes á pasar un par de días? Anímate para la matanza. Adiós, Rufino. Tuyo, Timomono.

Hoy treinta le contesto diciendo: me fué entregada tu esquelita; por cierto que me vi mal para leerla; se conoce que la chica traía turrón en la misma bolsa y la enturrónó tanto, que tenía más colores que el traje de una gitana; pero al fin, de todo quedé enterado. La Nochebuena la pasamos muy alegres y lo mismo las Pascuas. Me encargas que escriba algún otro artículo, y así lo haré tan

sólo con el objeto de proporcionar un rato tal vez de molestia á mis lectores; pero esa no es mi idea. Comprenderás, amigo, que es más difícil de lo que parece escribir para el público, porque éste hace sus interpretaciones muchas veces de doble sentido; y eso de escribir artículo no es lo que yo pensaba; veo que sólo es tá encomendado á los que han cursado una carrera en un centro de enseñanza bajo la dirección de hombres eminentes y que el chiste no puede suplir á la ciencia.

En un principio creía que lo mismo que se dice se escribe y que era lo mismo que cuando en casa se hacen calcetines, que á falta del mismo algodón se echa otro, y para concluirlos, de otro color. Me desengañó que de uno á otro hay un abismo; no te digo que de vez en cuando no escribiré alguno, pero ya no seré leal campeón y haré lo que debe hacer todo aquél que camina á obscuras por paraje desconocido; iré siempre bien agarradito y de ese modo no estaré tan expuesto á sufrir contrariedades.

Hoy estoy tocando las consecuencias de mi artículo anterior: se me marchó un buen parroquiano de barba y plancha; ya ves que no es friolera, dos parroquianos y medio en uno; digo medio porque con las propinas ascendía á medio salario más al año. Conque atiza; esto quiero evitar á todo trance. Los de mi pueblo bien me conocen y comprenderán que nunca fué mi ánimo herir el amor propio de mi prójimo, porque yo también sentiría que hiriesen el mío. Ya sabes lo que reza el Catecismo: Lo que no quieras para ti... ya me puedes entender.

Si sube nuestro amigo un día de éstos, encárgale que no se olvide de bajarme la remanga.

Tu mejor amigo,

RUFINO.

SECCIÓN DE NOTICIAS.

Se asegura que el puesto de la Guardia Civil de Yanguas (Soria) ha sido agraciado en el sorteo de la lotería de Navidad con un premio de 60.000 pesetas.

Nos alegraremos que resulte cierto.

El 27 del actual celebró su primera misa en Bergasillas el joven sacerdote D. Sebastián Yustes, siendo orador en tal acto su amigo D. Ponciano Martínez Losa.

Reciba nuestra enhorabuena.

Hace unos días dió principio la recolección de oliva en esta jurisdicción.

El lunes intentó suicidarse en el Santo Hospital de esta ciudad la enferma Carmen Virauta, causándose varias heridas.

Ha tenido lugar en la Academia Francesa la votación para ocupar uno de los sillones que hay vacantes: Mr. Zola, uno de los aspirantes, ha obtenido 0 votos. Nuestra enhorabuena á los académicos, que no han querido admitir cosa tan sucia.

En la semana pasada se han extraído de esta localidad 952 cántaras de vino á los precios de siete y medio y ocho reales una.

En la función solemne que hoy á las diez celebra en la iglesia de los Santos la Asociación de Hijas de María, predicará el presbítero D. José Ferrero.

Por la tarde habrá novena y salve.

En la tarde del viernes explotó en Alcanadre la caldera del tren de mercancías que iba con dirección á Logroño, muriendo el maquinista y el fogonero. Por esta causa tuvo que esperar al transbordo el tren correo de la tarde, llegando á ésta el coche de Calahorra á las doce menos cuarto de la noche.

En el registro civil de este Juzgado municipal se han verificado en la semana anterior la siguientes inscripciones.

NACIMIENTOS.—Natividad Martínez Portillo y Martínez Losa, Natividad Celorrio y Rubio, Delfino Rueda y Abad y Juan Abad y Garrido.

MATRIMONIOS.—Ignacio Garrido y Roldán con Damiana Herrero y Muro.

DEFUNCIONES.—Ninguna.

En la Secretaría del Ayuntamiento se están expidiendo las cédulas personales, terminando muy en breve el plazo para proveerse de tal documento sin recargos.

El 24 del actual celebró Su Santidad el Santo sacrificio de la Misa, administrando la Sagrada Comunión á los legados de la corte Pontificia. A continuación recibió al Sacro Colegio, que le felicitó las Pascuas y pronunció un elocuente discurso, en el cual recomendó á las naciones cristianas mantener la fe, notificando que las leyes y medidas de rigor no son bastantes á refrenar á la muchedumbre.